

Antes de Abraham, Yo Soy

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El drama de esta noche se abre en el capítulo 8 del Libro de Juan, donde el evangelista escribe sobre el estado en el que ha entrado, diciendo: "De cierto, de cierto os digo: antes que Abraham fuese, yo soy". La Biblia es un registro de los estados espirituales eternos del alma por los que todos deben pasar, comenzando con el estado de Abraham y culminando en el estado llamado Jesucristo. Es importante, por lo tanto, distinguir entre el hombre y el estado que ocupa en el presente.

Recuerda siempre que la Biblia se dirige al hombre de la imaginación y no a ningún hombre mortal. Blake dijo: "Debe entenderse que las personas Moisés y Abraham no se refieren aquí, sino que son estados significados por esos nombres. Los individuos son representantes (o visiones) de esos estados tal como fueron vistos por el hombre mortal en una serie de revelaciones divinas y registrados en la Biblia".

Recuerda siempre que la Biblia se dirige al hombre de la imaginación y no a ningún hombre mortal.

Yo he visto estos estados en mi imaginación. A lo lejos parecían ser un solo hombre; sin embargo, a medida que me acercaba se convertían en una multitud de naciones. Un hombre - representado por multitudes y multitudes de hombres en armonía - aparece como un solo ser. Los antiguos lo vieron y, creyendo en lo que vieron, profetizaron sobre el estado final y lo personificaron como Jesucristo.

Nadie conoce a los verdaderos autores de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, pero puedo decirte que estaban relatando sus propias experiencias cuando ponían palabras en boca de una personificación de esta verdad última llamada Jesús. Dirigiéndose a los presentes, dijo: "Vuestro padre Abraham se regocijó de que él iba a ver mi día. Lo vio y se alegró". Aquellos que lo escucharon dijeron: "¿Cómo es posible?"

Apenas tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?" Y él respondió: "De cierto, de cierto os digo: antes que Abraham fuese, yo soy." Con ese comentario tomaron piedras y lo apedrearon. Ahora, esto no fue un drama que tuvo lugar en el mundo secular. El evangelista está diciendo la verdad, sin embargo, porque estando en el estado de Jesucristo, sabía que era el ser inmortal que existía antes de Abraham.

Sabía que era Dios mismo, el autor de la obra llamada vida. Esta verdad será conocida por cada niño nacido de mujer a través de la experiencia. Ahora volvamos al Libro de Gálatas, que es el libro más antiguo del Nuevo Testamento. Las trece cartas de Pablo fueron escritas, distribuidas, practicadas y llamadas evangelio al menos veinte años antes de que se escribieran los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

En él, Pablo habla de "mi evangelio", diciendo: "No lo recibí de un hombre, ni me lo enseñaron, sino por revelación de Jesucristo". Luego cuenta esta historia: "Abraham tenía dos hijos, uno de una esclava y otro de una mujer libre. El hijo de la esclava nació según la carne, pero el hijo de la mujer libre nació por la promesa. Esto es una alegoría: estas dos mujeres representan dos pactos.

La que da a luz al hijo por promesa es Jerusalén, la de arriba". Este es el estado llamado Sara. Pablo afirma con valentía aquí que la historia de Abraham, Agar y Sara es una alegoría. Y una alegoría es una historia contada como si fuera verdadera, dejando a quien la escucha (o la lee) descubrir su representación simbólica y aprender su lección. Agar y Sara simbolizan dos pactos, uno que trae esclavitud y otro libertad.

Mi madre no se llamaba Agar y lo más probable es que la tuya tampoco, pero toda mujer que tiene un hijo, en el lenguaje del simbolismo, es Agar. El niño puede nacer en un palacio y su madre ser una reina. Puede conocer una gran riqueza y una vida de comodidad, pero él (o ella) sigue siendo un esclavo. Cualquiera que use un vestido de mortalidad debe cuidarlo, ya que asimila y debe expulsar, a través de algún artificio, lo que no puede asimilar.

Ya sea que el vestido sea el de una reina o una limpiadora, esclaviza a su ocupante. Y no importa cuán fuerte sea el vestido, crece y crece hasta alcanzar un punto máximo y luego disminuye y disminuye y nadie puede detener su inevitable cambio y muerte. Así que cada niño nacido del vientre de la mujer es un esclavo. Pero hay otro nacimiento, un nacimiento en la libertad, que es esencial, porque a menos que nazcas de nuevo desde lo alto, no puedes entrar en el reino de Dios.

Y el vientre del que tiene lugar ese nacimiento es el cráneo humano, llamado Jerusalén de arriba. Blake identifica a Jerusalén de arriba con la libertad, porque después de este segundo nacimiento uno es liberado. Habiendo sido colocado en un mundo de esclavitud y muerte, el segundo nacimiento es nuestra victoria sobre la muerte. Todos serán victoriosos... ¡pero todos!

Vinimos a este mundo de muerte, hemos luchado la buena batalla y seguiremos luchando. Estamos corriendo una carrera con nuestro enemigo, la muerte, en la que todos serán victoriosos. Todos serán resucitados. Todos nacerán de nuevo desde lo alto y todos entrarán en el reino de Dios. No le pidas a ningún hombre que te describa el reino, ya que los ojos no han visto, ni los oídos han escuchado, ni ha entrado en el corazón de los hombres las cosas que Dios ya ha preparado para aquellos que entran en ese estado.

No hay imágenes aquí en la Tierra que te ayuden a tratar de visualizar ese estado, así que no dejes que ningún hombre te diga que lo conoce y puede describírtelo, porque no se puede hacer. El Nuevo Testamento comienza: "El libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham". Si la historia de Abraham es una alegoría, entonces el final de la historia, llamado Cristo, también debe

ser una alegoría, ya que se estableció desde el principio que todo daría frutos según su propia especie.

Una semilla de zanahoria contiene dentro de sí la capacidad de convertirse en una zanahoria. Una semilla de manzana, cuando se planta, dará lugar a un manzano, y así sucesivamente. Entonces, si el origen de cualquier historia es una alegoría, el final también es una alegoría. Al no saber cómo leer las Escrituras, el hombre cree que es historia secular y adora estados, creando imágenes mentales de ellos, pintándolos e incluso esculpiéndolos; sin embargo, cada personaje registrado allí es solo la personificación de un estado.

Permíteme compartir una experiencia mía contigo. En mi visión, me encontré con un hombre de unos cincuenta años, de unos seis pies de altura, y con un aspecto que daba la impresión de tener una capacidad infinita de fe. No tuve que preguntar su nombre, porque lo reconocí instantáneamente. (La sabiduría de lo alto no tiene incertidumbre. Cuando te encuentras con estos estados en visión, sabes quiénes son).

En el momento en que lo vi, supe que estaba viendo al estado llamado Abraham. Estaba de pie, pero se apoyaba un poco en el tronco de lo que parecía ser un roble totalmente desprovisto de hojas. Sus ramas estaban enrolladas y retorcidas, asemejándose al cerebro humano. Enrollada alrededor del tronco del árbol había una serpiente con un rostro humano, bañada en sabiduría y símbolo del estado final llamado Cristo.

Abraham no estaba mirando hacia el espacio, sino hacia el tiempo, y me preguntaba qué habría susurrado este ser, el más sabio de todas las criaturas de Dios, en su oído. Pablo personifica las Escrituras al decir: "Las Escrituras, viendo que Dios justificaría a los gentiles, predicaron el evangelio de antemano a Abraham." Las Escrituras deben ser personificadas para predicar.

Así que tres mil años antes de la venida de Cristo, a Abraham se le dio un anticipo del plan de salvación de Dios en forma de evangelio. Por lo tanto, Abraham se regocijó al saber que vería mi día; lo vio y se alegró. Cuando digo "yo" (o "mi"), me refiero a "nosotros", ya que somos los dioses que forman colectivamente a Dios. En el gran juego, Dios se fragmenta y lo uno se convierte en lo múltiple.

Así que tres mil años antes de la venida de Cristo, a Abraham se le dio un anticipo del plan de salvación de Dios en forma de evangelio.

Pero antes del estado de Abraham, nosotros -en perfecta unidad- escribimos la obra con un propósito divino. Acordamos entrar en el mundo de la muerte y olvidar completamente quiénes somos para hacer que la obra sea real. Esto es lo que hemos hecho y regresaremos enriquecidos por la obra, pero no podemos detenernos a medio camino ni volver atrás, debemos terminar la carrera.

Todos lucharán la buena batalla. Todos llegarán al final y mantendrán la fe que comenzamos en el estado llamado Abraham. El árbol que vi era un símbolo perfecto del árbol de la vida. En "Canciones de Experiencia" de Blake, dijo: "Los dioses de la tierra y el mar buscaron a través de la naturaleza ese árbol. Pero su búsqueda fue en vano, uno crece en el cerebro humano."

Ahí es donde se encuentra el árbol de la vida. Después de ser talado, sus raíces están invertidas en el cerebro con sus ramas como los sistemas nerviosos y circulatorios del hombre. El hombre es el árbol invertido, como el que verías reflejado en las aguas tranquilas de un lago. Dado vuelta hacia la generación, ese árbol simbolizado como el hombre, se volverá de la generación a la regeneración.

En ese día, el hombre resucita y regresa, trayendo de vuelta el fruto (las experiencias) de este gran juego de decadencia y muerte. Entonces, Abraham no es una persona como tú, como yo, al igual que Isaac, Jacob, David y todos los demás no son personas. Son personificaciones de los estados eternos del alma. Entonces, si el origen llamado Abraham y el cumplimiento llamado Jesucristo son una alegoría, entonces el fruto (glorioso como es) también es una alegoría.

Y lo cosecharás para regresar siendo más grande que el ser que eras cuando saliste del Padre y llegaste al mundo, y nadie se perderá... ni uno solo. En el reino, sin embargo, desempeñaremos roles diferentes, al igual que los desempeñamos aquí. Aunque compartimos un solo cuerpo, un solo Espíritu, un solo Señor, un solo Dios y Padre de todos, hay rangos en el reino, al igual que hay rangos en el ejército.

Aquellos que llenan las estrellas de la corona lo hacen no por mérito, sino por elección, que es un secreto del Altísimo. Pero recuerda: el menos en el reino es mayor que el más grande en la Tierra. "Preferiría ser el portero en la casa del Señor que vivir en la casa de los impíos". Bueno, un portero puede estar en el umbral, pero está en el reino. Nos dicen que nadie nacido de mujer es mayor que Juan el Bautista, sin embargo, el menos en el reino es mayor que él.

No importa cuán grande, sabio, fuerte o guapo sea alguien aquí en la Tierra, es menos que el menos en el reino de Dios. Así que no te preocupes por el papel que juegas en el cuerpo de Dios, porque la parte más pequeña es más grande que cualquier cosa en la Tierra. En el tercer gran acto del despertar de Dios, vuelves al reino violentamente para descubrir tu posición.

Entrando en el cuerpo del Señor Resucitado como un rayo de luz, eres la causa de su reverberación, y tu entrada denota tu posición. No habrá partes insignificantes allí, porque todas serán una parte necesaria del cuerpo del Señor Resucitado. Entonces, antes de Abraham, yo soy. Ese es el nombre de Dios para siempre y por este nombre será conocido por todas las generaciones.

Dios precedió a su obra, por lo que el evangelista está diciendo la verdad cuando dice: antes de Abraham, yo soy. Reflexiona sobre las palabras que te he dado esta noche. Sabe cuán verdaderamente grande eres, luego permite que todos jueguen sus roles perfectamente. Si alguien te dice que quiere sentirse importante, permítele sentirlo. Si quiere causar una impresión, permítele hacerlo.

Él está interpretando un papel en el mundo de César y tal vez tiene que causar esa impresión para una cierta satisfacción personal mientras pasa por el estado. Si miras a una persona espiritualmente, puedes ver el estado espiritual en el que se encuentra y darte cuenta de que mientras esté en ese estado, está interpretando su papel perfectamente. Todos somos seres inmortales que pasan por estados hasta que alcanzamos el estado de Jesucristo, el estado que designa el final del viaje.

Todos somos seres inmortales que pasan por estados hasta que alcanzamos el estado de Jesucristo, el estado que designa el final del viaje.

Y cuando entras en ese estado, las Escrituras se despliegan en ti, te lanzan en el papel del personaje central y quedas impresionado y emocionado. Antes de ese momento en el tiempo, habrías pensado que era blasfemia afirmar tal divinidad, pero cuando sucede, no puedes negarlo más que la evidencia más simple de tus sentidos. Y después de experimentar las Escrituras, has cumplido el único propósito de la vida y lo sabes.

Todas las historias de la Biblia son verdades sobrenaturales que ocurren en una región remota del alma. Una dama aquí esta noche dijo: "Mientras examinaba una caja translúcida cubierta de piel, apareciste y comenzaste a pelar la piel transparente de tus mejillas." Vio correctamente. Al final del viaje, la piel que usas, que fue tan receptiva al yo interno, que pensaste que eras tú, será retirada y se revelará tu verdadera identidad.

Tengo un pequeño tocayo en la ciudad de Nueva York. Su nombre es Neville Mark. Lo vi un mes antes de que naciera y cuando le pregunté cuándo iba a venir a la Tierra, respondió con toda inocencia: "El diez de noviembre". Una amiga muy querida nuestra estaba embarazada en ese momento y esperaba a su hijo en diciembre. Compartí mi experiencia con ella y le dije que si su bebé nacía el diez de noviembre y era un niño, se llamaría Neville Mark.

Bueno, aunque no me creía, su bebé llegó el diez de noviembre y ella lo llamó Neville Mark. Hace unos tres o cuatro años visité a la familia, y Neville Mark, de doce o trece años en ese momento, me dijo: "Neville, sé que no soy lo que aparento ser. Si tan solo pudiera hacer que mi cuerpo se mantuviera perfectamente quieto mientras me doy vuelta en él, sabría quién soy.

También sé que no puedo hacerlo hasta que muera, y casi no puedo esperar para aprender mi verdadera identidad". Este pequeño muchacho sabía lo que mi amigo vio, porque sabía que la piel que

estaba firmemente tejida sobre él ocultaba su verdadera identidad. Esto es cierto, ya que todos aquí están usando una máscara. Un día la máscara será retirada y todos nos encontraremos sin máscaras, pero nos reconoceremos como lo hicimos antes de Abraham.

Habrá un gran, maravilloso y alegre momento cuando, habiendo regresado, reconozcamos el ser que éramos antes de ponernos nuestras máscaras para representar la obra de la vida. El evangelista sabía por su propia experiencia que antes del estado llamado Abraham, existía yo soy, sin embargo, aquellos que escucharon su historia tomaron piedras para arrojárselas. Ahora, una piedra simboliza un hecho literal.

Las piedras que arrojaron eran los hechos de su vida aquí en la Tierra. Conocían a sus padres, sus hermanos y hermanas, así como su formación educativa y antecedentes sociales. Sabían que aún no tenía cincuenta años, sin embargo, estaba hablando de alguien que se registró que vivió hace dos mil años. Amigos aquí me han arrojado los mismos hechos. Recuerdo una noche en una cena en la que le dije al difunto Aldous Huxley que estos personajes no eran personas, y él dijo: "Neville, César y Herodes vivieron y se mencionan en las Escrituras".

Y yo respondí: "Hablo de las Escrituras que son el Antiguo Testamento, y ellos no están allí. Si quieres aceptar a Jesús como un hombre, el único libro que pudo haber leído es el Antiguo Testamento. En el templo le dieron el libro y leyó las palabras del profeta Isaías. Todo lo que citó fue del Antiguo Testamento, ya que el Nuevo aún no se había escrito". No estoy negando que Pablo y los evangelistas vivieron, pero son anónimos.

El Antiguo Testamento es un registro de estados eternos, y los profetas que los registraron estaban haciendo un trabajo cuyo pleno significado no comprendían. Preguntaron acerca de cuándo o quién se refería, y se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino a nosotros. Cuando llegue el momento adecuado, el secreto se descubrirá y veremos el fin, a medida que cumplimos el estado llamado Jesucristo.

Cada uno entrará en él, uno tras otro, y todos experimentarán todo lo que está registrado en las Escrituras acerca de Jesucristo. Y cuando cada uno de nosotros haya tenido la experiencia idéntica, ¿quién somos? ¿No somos Jesucristo, el hombre perfecto que refleja la gloria de Dios y lleva la misma impronta de su persona? Cuando alcances ese estado, la obra está hecha y regresarás a donde estabas antes de tu caída deliberada.

No hiciste nada malo, sino que aceptaste el desafío, porque solo Dios podía morir con la confianza de que resucitaría. Somos los dioses que aceptamos el desafío, que descendimos y entramos en estas máscaras que se descomponen y mueren, para encontrarnos restaurados, creciendo una vez más,

menguando y muriendo. Restaurados, creciendo, menguando y muriendo, una y otra vez hasta que se alcance el final.

Entonces no hay más restauración, solo resurrección, mientras somos levantados fuera del mundo de la muerte para entrar en el reino de los cielos, el mundo de la vida. Todos están destinados a estar en ese reino, para desempeñar su papel predeterminado, porque "a los que conoció de antemano, también los predestinó a ser conformes a la imagen de su Hijo, y a los que predestinó, también los llamó, y a los que llamó, también los justificó, y a los que justificó, también los glorificó". Todos, incluso el menos en el reino, serán glorificados en el cuerpo del Señor Resucitado y recuerda: antes de Abraham, yo soy.

Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.